

Municipalidad de la Ciudad de Azul
Programa Vivir una Ciudad Segura

Informe de Intervenciones
Junio-Diciembre 2003

Introducción

En febrero del año 2003 a través de un convenio celebrado entre la Municipalidad de la Ciudad de Azul y la Universidad Nacional del Litoral se puso en marcha el diseño e implementación de un programa municipal dedicado a la prevención del delito y la sensación de inseguridad, llamado “Vivir una Ciudad Segura”. El diseño del programa fue realizado durante el mes de febrero. A partir del mes de marzo y mediante el pertinente convenio con la Escuela de Derecho de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires se incorporaron como miembros del Equipo de Trabajo del Programa “Vivir una Ciudad Segura” estudiantes avanzados de la carrera de derecho que fueron capacitados por el Equipo de Asistencia Técnica constituido por los especialistas de la Universidad Nacional del Litoral. Dicha capacitación se extendió durante un mes –se adjunta el programa de la misma como Anexo II del presente informe. Paralelamente fue designado el Coordinador del Equipo de Trabajo, el Lic. Carlos Pagano.

A partir del mes de abril se comenzó a desarrollar un diagnóstico sobre el estado de la seguridad urbana en la ciudad de Azul que combinó diversas herramientas y actividades de indagación: 1) la recopilación y análisis de las estadísticas policiales sobre la criminalidad registrada en los últimos seis años 2) el diseño y realización de una encuesta de seguridad urbana en la Ciudad de Azul, que ha implicado entrevistar a más de 600 hogares tratando de identificar las experiencias de victimización sufridas en el último año por los miembros del hogar así como también la forma en que experimentan la sensación de inseguridad y las opiniones que poseen sobre las diversas formas de control del delito y 3) la realización en doce subzonas de la ciudad de Azul de Encuentros Vecinales de Seguridad Urbana, a los que se invitó a participar a los ciudadanos y las organizaciones no gubernamentales de dichas subzonas a los fines de dialogar sobre cuáles son los problemas de inseguridad urbana que se registran en dichos ámbitos y las formas en que se podría encarar la solución de los mismos. La tarea de diagnóstico culminó en el mes de mayo.

En paralelo con ello, durante el mes de mayo quedo consolidada la estructura del Programa “Vivir una Ciudad Segura”, integrada de la siguiente manera: 1) Equipo de Trabajo: Carlos Pagano (Coordinador), Carolina Santillán (Operadora), Juan José Gonzalez (Pasante), Germán Gonzalez (Pasante), Javier Ciuffo (Pasante), Mario Godoy (Pasante) y Silvina Gutierrez (Pasante); 2) Equipo de Asistencia Técnica: Máximo Sozzo (Coordinador), Augusto Montero, Verónica Aimar y Gustavo Gonzalez. También en ese mismo mes se diseño el “Protocolo de Intervención” destinado a definir en forma mas detallada los pasos a seguir en el desarrollo de las intervenciones dedicadas a la prevención social .

En el mes de junio se procedió a seleccionar tres sitios de la Ciudad de Azul particularmente problemáticos en función de los datos recabados en el diagnóstico y, en los que, por otro lado, en un primer acercamiento al territorio a través de los Encuentros Vecinales de Seguridad Urbana realizados, se evidenció una fuerte predisposición de los actores de la zona para trabajar en el terreno de la prevención social del delito. Estos tres sitios piloto seleccionados fueron: la zona de la Unidad Sanitaria 1, la zona de la Unidad Sanitaria 3 y la zona de la Unidad Sanitaria 4.

En cada uno de estos sitios pilotos comenzaron a trabajar en el mismo mes de junio sub-equipos al interior del Equipo de Trabajo, cumpliendo el Equipo de Asistencia Técnica un rol de asistencia y cooperación en todos los sitios pilotos seleccionados. En la US1 el sub-equipo está integrado por Mario Godoy, German Gonzalez, Carolina Santillan y Carlos Pagano; en la US3 el sub-equipo está integrado por Juan José Gonzalez , Silvina Gutierrez, Carolina Santillan y Caros Pagano; y en la USR el sub-equipo está integrado por Carlos Pagano y Javier Ciuffo. En cada uno de estos sitios piloto se comenzaron a desarrollar las intervenciones siguiendo el esquema de trabajo del Protocolo de Intervención.

En el mismo mes de junio se diseño y puso en funcionamiento la pagina web del Programa en donde están contenidos los diversos documentos mencionados hasta aquí.

El presente Informe de Intervenciones presenta una descripción sintética de las actividades de intervención en cada uno de los sitios piloto desde el mes de junio al mes de diciembre del 2003. El presupuesto del que parten estas intervenciones es que la producción de “inseguridad urbana” se encuentra íntimamente vinculada, no tanto en términos de “causa” como de “condición de posibilidad”, a los procesos de vulnerabilización y exclusión social, definidos en términos complejos como dinámicas en las que están involucrados no solamente elementos “materiales” –la problemática de la satisfacción de las necesidades y la disponibilidad de un ingreso- sino también “culturales” –la gestación de actitudes individualistas, “inmediatistas” y hedonistas en el marco de las sociedades de consumo y la crisis de los lazos sociales. Por ende, estas intervenciones

preventivas pretenden impactar en estos procesos de vulnerabilización/exclusión social, gestando a partir de ellas, con el activo involucramiento de los destinatarios y de la sociedad civil, oportunidades de vida que impliquen rutas alternativas de integración social, tanto en el plano “material” como “cultural”.

UNIDAD SANITARIA N° 1

En esta zona se ha trabajado a partir de la sede de la Unidad Sanitaria y con la cooperación activa y constante de la Agente Sanitaria Graciela y los movilizadores deportivos Jorge, Griselda y Gabriel. A partir de estos operadores municipales se desarrolló en el primer mes de trabajo el proceso de inserción territorial por parte del sub-equipo de trabajo y los contactos con jóvenes que reúnen las características de los destinatarios del programa al encontrarse en situaciones de vulnerabilidad o exclusión social. Progresivamente se fue configurando un grupo de treinta jóvenes entre 14 y 19 años, con quienes se comenzaron a discutir las diferentes actividades posibles dentro del marco de los lineamientos estratégicos de nuestro programa. Se consensuó con ellos comenzar a desarrollar una capacitación teórico-práctica en actividades de panadería. Un operador municipal de la Dirección de Niñez y Adolescencia fue la encargada de esta capacitación específica –Yolanda-, apoyada por los operadores del programa. Mientras, paralelamente, se realizaron las gestiones pertinentes para lograr una capacitación formal del Centro de Formación Profesional N. 401 –que pese a la actitud positiva de su dirección no llegó a concretarse en el 2003.

Esta capacitación teórico-práctica se fue realizando semanalmente, dividiendo el grupo en dos, consistiendo en dos encuentros semanales. La capacitación se refirió a diversos rubros de panificación: pan, tortas negras, pizzas, etc y lo que se fue generando se dedicó al autoconsumo de los participantes y sus familias. La capacitación se fue desarrollando siempre con el objetivo de largo plazo de poder poner en marcha un microemprendimiento de panadería artesanal con un subgrupo de los capacitados. Los insumos y herramientas utilizados provinieron de donaciones –por ejemplo, de Azul Solidario- o fueron provistos por la Municipalidad. La capacitación comprendió no solamente la actividad productiva en sí misma, sino también se abordaron las cuestiones relativas a la higiene en la producción y la comercialización de lo producido. Se realizaron además análisis de la situación en el barrio en cuanto a la compra y venta de productos de panificación y las posibilidades de colocación de este tipo de productos. La actividad de capacitación teórico-práctica se desarrolló en la sede de la Unidad Sanitaria 1 utilizando el horno de barro de la misma. El mismo tenía algunos defectos y era necesario remodelarlo, tarea que fue organizada y realizada por parte del Programa. También, durante el mes de diciembre, los mismos

destinatarios se encargaron de pintar el espacio en el que se desarrollaron las actividades en la Unidad Sanitaria 1.

También se comenzó a desarrollar en octubre una actividad conjunta con un equipo de docentes y estudiantes de la Escuela de Bellas Artes en las diversas zonas de intervención, comenzando por la Unidad Sanitaria 1. Los mismos comenzaron a trabajar con los destinatarios en la elaboración de las opciones de marketing de los futuros productos de la panadería artesanal a la que se decidió colectivamente denominar “La Espiga Dorada”. En este punto se obtuvo una donación de papel de Papelera Azul a los fines de preparar los envoltorios de los productos.

Paralelamente, con este mismo grupo se encaró el desarrollo de actividades culturales y recreativas. Por un lado, se organizó un taller de cine junto con el Museo López Claro que funcionó durante el mes de septiembre pero que tuvo que ser suspendido por un desperfecto en el televisor empleado. También se realizó, en el mismo sentido, una ida al Cine Universal de la que participaron catorce de los destinatarios y una visita al Museo de López Claro de la que participaron diez destinatarios. Nueve de los participantes comenzaron a asistir en diversos momentos a los talleres de computación de Soles y Fogatas, organizados por la Dirección de Niñez y Adolescencia.

Por otra parte, se comenzó a constituir otro grupo de destinatarios en la misma zona a partir de otros contactos con referentes del barrio. Finalmente se configuró en el mes de octubre un grupo de nueve jóvenes entre 15 y 19 años. Con los mismos se desarrolló una capacitación, brindada por un representante del INTA, sobre el proceso de creación y mantenimiento de una huerta orgánica. A partir de dicha capacitación, se organizó el trabajo de huerta en la misma Unidad Sanitaria 1, procediéndose al preparado de la tierra, se plantaron plantines de tomates, lechuga, acelga, albahaca, etc. Y se procedió a su cuidado. Esta huerta orgánica estaba pensada como un ejercicio de actividad productiva destinada al autoconsumo y como forma de preparar a los destinatarios para el desarrollo de futuras actividades productivas en este rubro.

Durante el mes de diciembre, en lo que hace a actividades recreativas, se desarrolló en la Unidad Sanitaria 1 un torneo de fútbol en el que participaron los dos grupos de destinatarios en equipos de tres. También, ambos grupos, participaron de una experiencia de viaje de pesca a la Laguna La Salada, organizado por el Programa. Finalmente en la sede de la Unidad Sanitaria 1 se desarrolló un encuentro de fin de año el día 30 de diciembre en el que participaron todos los destinatarios de las diversas zonas, en donde se jugó al fútbol, al truco y se realizaron otras actividades recreativas.

Paralelamente, con ambos grupos de destinatarios y desde el inicio de las actividades los operadores del Programa están cotidianamente en contacto, a través de visitas que se realizan en el barrio a los

finde reforzar los lazos de confianza y el compromiso de los destinatarios con las actividades encaradas.

UNIDAD SANITARIA N° 3

En esta zona se comenzó a desarrollar la inserción territorial a partir del trabajo conjunto con la Agente Sanitaria María y con el movilizador deportivo Andrés quienes a su vez, contactaron a otros referentes de la zona. A partir de este trabajo se fue progresivamente conformando un grupo de unos diez jóvenes, de entre 17 y 24 años, con las características de los destinatarios del programa, muchos de los cuales tenían antecedentes penales –e inclusive causas penales abiertas- y en materia de adicciones. A partir de los primeros contactos con los operadores del Programa, el grupo de jóvenes manifestó su negativa a trabajar en la sede de la Unidad Sanitaria, por lo que las primeras reuniones periódicas en las que se los fue interiorizando de las características del programa se desarrollaron en la casa de uno de ellos. Varios de estos jóvenes manifestaron su deseo de capacitarse y desarrollar una actividad en el campo de la herrería.

Inicialmente, se contaba con un taller en la casa del movilizador deportivo de la zona. Se empezó a gestionar la posibilidad de conseguir un capacitador en esta actividad. A través del Coordinador de Comisiones Municipales quien realizó las gestiones correspondientes, se obtuvo que un herrero municipal –Bruno- realizara una capacitación informal. Mientras paralelamente se realizaron las gestiones pertinentes para lograr una capacitación formal del Centro de Formación Profesional N. 401- que pese a la actitud positiva de su dirección no llegó a concretarse en el 2003.

Luego de unas primeras reuniones introductorias en el taller del movilizador deportivo, por problemas de horarios del capacitador y por ausencia de herramientas, se dispuso que la capacitación se realizara en la quinta del Sr. Julio, en la que el mencionado Bruno estaba realizando actividades municipales –construcción de un juego para el Parque Municipal-. El sub-equipo de trabajo se puso en contacto con el Sr. Julio y a partir de ese contacto surgió la posibilidad de que él se hiciera cargo directamente de la actividad de capacitación informal. Se les consultó a los jóvenes y asintieron la oferta. Con el Sr. Julio se acordó que la capacitación se desarrollaría 3 días a la semana: lunes, jueves y viernes de 9 Hs a 11Hs. Los insumos para el desarrollo de la capacitación fueron suplidos por la Municipalidad. El sub-equipo de trabajo pasaba a buscar a los destinatarios por la mañana y los acompañaba a la herrería –como una forma de asegurarnos que el compromiso inicial que asumieron los jóvenes se efectivice realmente. Por otro lado, el sub-equipo de trabajo, comenzó a ir por las tardes a la casa de los jóvenes para afianzar las relaciones de confianza y a pedido de ellos mismos –en promedio se concurría dos veces por semana por la tarde.

Sin embargo, sólo se logró que unos cinco jóvenes se comprometieran con diverso grado en la actividad de herrería. Estos jóvenes en el mes de diciembre y guiados por el Sr. Julio llevaron adelante la tarea de la confección de un biciclero destinado a la Escuela de Derecho de la UNICEN, tarea que se concluyó en enero del 2004. A partir de esta primera tarea remunerada se espera poder desarrollar otras en lo sucesivo para diferentes clientes.

Por otro lado, ante la existencia de un horno de barro en la Sociedad de Fomento San Cayetano (lugar donde funciona la Unidad Sanitaria) a partir del mes de octubre se ha logrado planificar y poner en marcha, a partir de la colaboración de la Agente Sanitaria María, una actividad de panificación y cocina. Esta actividad estaba destinada fundamentalmente a capacitarlos mínimamente en el desarrollo de una actividad productiva pero al mismo tiempo, se intentaba lograr que se produjeran elementos para que los jóvenes puedan satisfacer sus necesidades primarias. La actividad se desarrollaba todos los miércoles y estuvo a cargo de la operadora de la Dirección de Niñez y Adolescencia Yolanda, junto con los operadores del Programa. En dicha actividad participaron unos seis jóvenes.

Por otro lado, tres de los destinatarios comenzaron en noviembre el taller de computación en Soles y Fogatas. Otro de los destinatarios ha comenzado a trabajar, temporalmente, en un lugar donde hacen tinglados y trabajos en herrería. En cuanto a actividades de recreación, durante el mes de diciembre buena parte de los jóvenes ha participado en un viaje de pesca a la Laguna “La Salada”.

UNIDAD SANITARIA 4

En esta zona, el proceso de inserción territorial partió de establecer contacto con los referentes barriales, destacándose entre quienes prestaron mayor colaboración el Presidente del Barrio Solidaridad y la señora encargada del comedor que funciona en el salón multiusos de la Unidad Sanitaria n° 4. A partir de este vínculo con los referentes barriales logramos identificar un grupo de aproximadamente diez jóvenes de entre 13 y 20 años con las características de los destinatarios del Programa. Las primeras reuniones fueron acompañadas de los mencionados referentes, en las cuales los chicos fueron contando sus experiencias en torno a la educación y el trabajo, la relación familiar y distintas inquietudes personales a desarrollar en función de la propuesta del programa. Así surgieron algunas ideas productivas, entre la que se podían rescatar la elaboración de panificados y la instalación de una bloquera.

Dado que la señora encargada del comedor cuenta con un horno a leña en su casa, y la misma se encuentra ubicada en frente al salón de usos múltiples, decidimos comenzar en este último, con una

pequeña experiencia de panificación casera, sobretodo para ver el funcionamiento del grupo en distintos aspectos. El hermano de uno de los jóvenes, que trabajaba en una panadería nos brindó un pequeño asesoramiento de panificación, y desde la Municipalidad se aportaron algunos insumos básicos (Harina, grasa, levadura, sal, etc.) y los jóvenes aportaron otros elementos dispensables (ollas, fuentes, jarros cubiertos, etc.) Así fue que durante el mes de agosto y parte de septiembre se realizaron dos elaboraciones semanales de pan casero. Las primeras estuvieron destinadas al autoconsumo de los participantes y de sus familias pero luego se realizaron algunas experiencias de ventas por parte de los mismos jóvenes, en el barrio. Sin embargo, por la emergencia de diversos problemas en el grupo, se decidió en septiembre suspender la actividad. Dado que en distintas oportunidades habían manifestado su placer por la pesca y que tenían ganas de realizar un viaje de pesca a una laguna, se comenzó a coordinar con la Oficina de Deportes a los efectos de poder disponer del micro para realizar la actividad. Fue así que el día 11 de septiembre se hizo un viaje de pesca a la laguna “La Salada” acompañados por un profesor del área de deportes y familiares. Luego de esta actividad comenzó un período de unas tres semanas donde se intentó recomponer el grupo, que se había dispersado al suspenderse la elaboración de pan, y ver las posibilidades de retomar la idea de un proyecto productivo. Así se estableció contacto con los padres de los jóvenes para interiorizarlos y comprometerlos con el proyecto y generar un vínculo con el grupo familiar lo cual fue muy positivo.

Mientras se avanzaba en una nueva alternativa de ejercicio de producción, se logró conseguir un camión de tierra para que los chicos mejoraran un terreno donde querían tener su cancha de fútbol, pero hasta la fecha no se han puesto a trabajar en esto. La experiencia de ir a buscar la tierra sirvió para ver que los jóvenes tenían un gran interés por las actividades rurales. Esto motivo que se comenzara a trabajar en una actividad de capacitación al respecto. Gracias a la colaboración del Presidente del Barrio Solidaridad, surgió la posibilidad de trabajar una huerta para la producción de tomate. En la Chacra del padre de uno de los destinatarios el Presidente del Barrio Solidaridad estaba organizando una plantación de tomates que comercializará para la elaboración industrial salsa de tomates. Los jóvenes del programa recibieron Presidente del Barrio Solidaridad una porción de tierra y los plantines de tomate. También se obtuvo, dada la colaboración de la Coordinación de Comisiones Vecinales de la Municipalidad, algunas herramientas para poder trabajar. Un grupo de seis jóvenes participó en una capacitación sobre huertas orgánicas que les fue dada por el INTA –ya mencionada con respecto a la US 1. Los jóvenes prepararon la tierra y plantaron los tomates pero surgieron ciertos problemas para el desarrollo de las tareas de cuidado y se fue perdiendo el compromiso inicial de los destinatarios. Durante el mes de diciembre se decidió

recomponer el grupo y tratar de buscar alguna actividad alternativa a las que se han venido desarrollando.

Valoración

Durante los siete meses de trabajo del Programa en el territorio de tres zonas de la ciudad de Azul con casi 60 destinatarios se ha realizado una primera fase en la que se han ido conformando los grupos de los mismos, pero en donde también se ha complementado la capacitación teórico inicial del equipo de Trabajo con una capacitación práctica. Se ha producido avances importantes en la consolidación del compromiso de los destinatarios en participar en las actividades del programa y en el desarrollo de unos primeros ejercicios de actividades productivas que deben ser contemplados como el primer paso hacia la organización de verdaderas empresas sociales. También se ha comenzado incipientemente a desarrollar algunas actividades de capacitación y de carácter recreativo y cultural.

Por supuesto que aun queda mucho camino por recorrer. Pero no es poco lo realizado. Sobretudo teniendo en cuenta que los recursos materiales con los que contaba el Programa estaban destinados exclusivamente durante estos siete meses a solventar las remuneraciones del personal del mismo y la asistencia técnica de la Universidad Nacional del Litoral. La Municipalidad ha contribuido sólo sobre una base ad-hoc a solventar los gastos de insumos y herramientas de los diversos ejercicios de actividades productivas. Pero una vez concluida esta primera etapa, consolidado el equipo de trabajo, la asistencia técnica de la Universidad Nacional del Litoral no debe realizarse en forma tan intensa como en el pasado, por lo que una parte importante de los recursos materiales empleados con este fin, se aplicaran ahora directamente al financiamiento de las intervenciones preventivas. Contar con estos recursos materiales posibilitará efectuar un “salto cualitativo” en el desarrollo de las mismas en el futuro inmediato, sobretudo en lo que se refiere a la instalación de empresas sociales, sustentables y rentables –pero también en lo que se refiere a actividades de capacitación, culturales y recreativas. “Salto cualitativo” que también sólo es posible operar en este momento, gracias al trabajo previo de inserción territorial, de creación de grupos de destinatarios y de conformación de lazos de confianza con el Programa. Por otro lado, esta posibilidad se hace aun más fuerte por el hecho de que el Programa ha recibido un subsidio para el desarrollo de sus actividades en los últimos cuatro meses del 2003 –con posibilidades de renovación durante el 2004- de la Dirección de Programas Alternativos de la Subsecretaría de Minoridad de la Provincia de Buenos Aires, que si bien aun no se ha efectivizado, posibilitará incrementar sustantivamente

los recursos materiales destinados a financiar las intervenciones preventivas. Es por ello que no sólo es posible prever que se consolidarán las actividades en cada una de las tres zonas a las que hacemos referencia en este informe de intervenciones sino que se profundizarán alcanzando a mas jóvenes de estas características, así como también será posible comenzar a desarrollar intervenciones en otras zonas de la ciudad. De esta forma, es posible pronosticar que la ciudad de Azul podrá reafirmarse en el futuro inmediato como la primera Municipalidad que autónomamente lleva adelante, firme y decididamente, una política pública como esta, en nuestro país, destinada a producir seguridad urbana de una manera alternativa e innovadora, tratando de focalizar los procesos que se encuentran en la base de la producción del delito y la sensación de inseguridad, interviniendo antes de que estos generen sus resultados disvaliosos, promoviendo la integración, la justicia y la solidaridad social.

AZUL, FEBRERO 2004.